

# HUMANIZACIÓN DEL TRABAJO

El concepto de trabajo es quizá uno de los puntos más acabados de la teoría marxista. Y esto en razón de la visión humanista de Carlos Marx, quien opone su visión a la del capitalismo, para el cual el trabajo es considerado como una mercancía más. El hombre se distingue de los animales porque produce sus propios medios de vida, por ello es capaz de crear su propia historia y su propia relación con la naturaleza a partir de su trabajo.

El trabajo es entendido como la relación entre el hombre y la naturaleza; por su trabajo, el hombre no solo transforma la naturaleza, sino que se transforma a sí mismo. Además, el trabajo humano se diferencia del trabajo animal en que el hombre lo realiza teniendo en la mente un fin, un propósito claro de lo que quiere lograr. En este sentido, el trabajo es autoexpresión del hombre, de todas sus facultades físicas y mentales individuales. De aquí que el trabajo pueda ser una actividad gozosa y no solo necesaria hasta el punto de provocar la explotación del hombre. En este sentido, el comunismo no busca solo una mejor remuneración del trabajo y una elevación del nivel material de vida, sino que es el medio por el que el hombre encuentra la plenitud de su ser, el máximo desarrollo de su individualidad.

En el marxismo, el hombre es autor y producto de la historia; en otras palabras, la historia es un proceso de auto creación del hombre por medio de su trabajo y su producción. Para el pensamiento marxista, trabajo y capital no son solo categorías económicas, sino también antropológicas. El trabajo es entendido como actividad, no como mercancía.

El capital, lo que se acumula, representa el pasado, en tanto que el trabajo es una expresión de vida presente. De este modo, en la sociedad burguesa el pasado domina sobre el presente; en la

sociedad comunista es el presente el que domina sobre el pasado. En la sociedad burguesa el capital es independiente y tiene personalidad, mientras que el individuo que trabaja carece de independencia y está despersonalizado.

El Tesoro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) define al trabajo como el conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía, o que satisfacen las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos.

Los objetivos principales de la OIT son promover los derechos laborales, fomentar oportunidades de trabajo decente, mejorar la protección social y fortalecer el diálogo al abordar los temas relacionados con el trabajo.

#### **Referencia:**

Organización Internacional del Trabajo (2014). Acerca de la OIT. Recuperado a partir de: <https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/lang--es/index.htm>

Roger Garaudy (1970). El sentido de la vida y de la historia en Marx y en Teilhard de Chardin: la contribución de Teilhard al diálogo entre cristianos y marxistas. Evolución, marxismo y cristianismo. Barcelona.